

# EL PORVENIR

Periódico Republicano

SUBSCRIPCIÓN

Dirección, Redacción  
y Administración

Calle de Especies, 2

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Una peseta trimestre

Número suelto, 5 cts.

Año I.

Salamanca 7 de Noviembre de 1903

Número 18

## Candidatura Republicana para Concejales

Primer distrito

Don Celso Romano Zugarrondo  
Don José Martín Benito.

Segundo distrito

Don Laureano Iscar Pascua.

Tercer distrito

Don Timoteo Muñoz Orea  
Don Constantino Villar Santano.

Cuarto distrito

Don Francisco Nuñez Izquierdo.

Quinto distrito

Don Bernardo Cachorro Porteros.

## Yo pecador..

Que han sido comentadas muy desfavorablemente las dos «Hojas» que hemos publicado; que es contraproducente decir la verdad; que no debíamos extremar la campaña contra el Gobernador civil; que debíamos hacer un mutis profundo respecto a los que trafican con la conciencia, cubriendo sus intenciones con la bandera de la religión; que esta actitud nuestra resta votos y simpatías a la candidatura republicana.

Todo esto nos dicen que se dice.

Si lo dijieran los que descaradamente se tienen sin rebozo en el concepto de adversarios nuestros, creeríamos que estábamos acertados; pero si lo entienden así otros que son amigos de EL PORVENIR, a lo que éstos digan nos atenemos.

No nos han cogido de nuevas los comentarios, ni se nos ha corrido la pluma. Hemos dicho lo que queríamos decir, nada más que lo que queríamos decir, quedándonos mucho en el tintero. Porque llamamos mucho, el aparato secretorio de la bilis funciona mal, y si no lo desalojamos reventaremos sin remisión.

Los republicanos que no pasteamos somos víctimas propiciatorias de todas las arterias. No hay perjuicio que contra nosotros no se intente, ni campaña de difamación a que no se dé aire cuando contra nosotros va. Y la mogigatería sensata... tan tranquila.

En este pueblo, donde se habla de campañas duras, no hay quien pueda arrojar la primera piedra, sin apedrearse a sí mismo. Ahí está la colección de «El Fomento» antecesor de «El Noticiero», que tiene epígrafes tan sugestivos como estos: ¡Ladrones! ¡Los siete niños de Ecija. «El Adelanto» pecó también por donde todos pecamos cuando nos van contra el pelo, y no digamos nada de los papeles que pretenden tener la exclusiva del catolicismo y de todas las máximas virtudes. «El Criterio» hizo contra determinadas perso-

nas campañas de verdadero escándalo; y esas campañas se diferenciaban de las nuestras en que para nada entraba en ellas la obsesión altruista que puede y debe disculpar lo que nosotros decimos y hacemos. Y allí está «La Semana Católica» que es una aventadora de dicterios.

Entonces se iba contra las personas por las personas: ahora vamos nosotros contra las ideas por las ideas. Esto es disculpable: aquello no.

Si aludimos sin nombrar a algún sujeto, es porque olvidado de lo que asimismo se debe y de lo que debe a los demás, de él, que es un temerario lenguaraz han partido calificativos y conceptos que merecían el duro correctivo que se les ha puesto.

Que haga público de la manera discreta que puede hacerlo que no ha injuriado tan gravemente a los republicanos, y, nosotros discretamente diremos también que no dudamos de la decencia ni de la bondad de nadie, que a nuestra buena fama deje en paz.

No acometemos por amor al arte ni a nadie queremos hacer daño. Nos limitamos a defendernos y si es preciso ofender no es nuestra culpa, sino de los que nos atacan ofendiéndonos.

Y vengamos a cuentas:

Porque abominamos de los fariseos, de los sepulcros blanqueados, de los mercaderes del templo, de los que ofenden a Dios teniéndolo en los labios cuando el Demonio es el dueño y señor de su espíritu; porque creemos que los jesuitas y ajesuítados son socios de Luzbel que no de Cristo, y porque abominamos de los que confiesan y comulgan «para cumplir con el mundo» y aparentan adorar a Dios en su casa y blasfeman de su santo nombre cuando les echan la contraria o les pisan un callo, poniéndoseles la lengua más sucia que una alberca; porque toda hipocresía y falacia, nos irrita teniendo el valor de hacerlo público; porque nos indignamos contra los que por su ministerio debían ser todo amor y paz y son todo odio y rencores, convirtiendo a Dios y a la religión en comodín o en pasarela de

sus groseros apetitos, dícese que es contraproducente a la candidatura republicana.

¡Malditos sean los convencionalismos!

Verdad que en ocasiones está tan enrarecido el ambiente, que mascamos lo que hay en él de funesto, como lo mascamos los demás; pero bien pronto nos percatamos y acudimos a los remedios heroicos que la fortaleza no niega a los que de todas las esclavitudes la que más repugnan es la de la conciencia.

Triste sino el nuestro. No acabamos de convencernos que vegetamos tierra adentro. Que aquí no llegan las auras democráticas del litoral y que la sombra tétrica de los campanarios y el capúz horrorosamente negro de las sacristías lo cubre todo, siendo tarea de Titanes ir contra la corriente de acomodamientos egoistas, que la tenaz labor del jesuita y del fraile supo encauzar.

Y en una época de tan misérrimos y cobardes rebajamientos, la valentía de las convicciones, el sentir y pensar con sinceridad y franqueza es un crimen que se castiga con el aislamiento, porque a los apestados de esta Babilonia les molestan y estorban los limpios de corazón.

Convencidos de ello, hacemos propósito de la enmienda y entonamos contritos el «Yo pecador...» hasta que reincidamos volcando el tintero y volando la Santa Bárbara, para que ya nos vuelen a nosotros.

A nuestros correligionarios y a los que no lo son, interesamos advertir que todos «absolutamente todos» los candidatos republicanos, son ajenos a estas campañas de EL PORVENIR. Si son contraproducentes, lo sentimos. Si les favorecen, nada por ellas les hemos de pedir, ni nunca estarán obligados a agradecernoslas.

Escribimos estas hojas y allá van cuartillas donde va nuestro gusto, que es un gusto bien «anti-societario» por cierto; por que siendo lo corriente que todo el mundo cobre por trabajar, nosotros pagamos por trabajar y por trabajar sufrimos pacientemente adversidades de los unos y flaquezas de los otros.

Pero ni decae nuestra fe ni se entibia nuestro entusiasmo. Mañana seremos luchadores decididos, arrojando todas las desventajas de una campaña, en que si hay gloria, ninguna nos corresponde, y si hay fracasos, quizás a nuestra cuenta sean cargados.

Gracias a que las amarguras de esta vida de luchadores, tiene consoladora compensación en que no estamos solos. Porque los hombres de buen corazón a nuestro lado están, unos en cuerpo y otros en espíritu.

Terminemos diciendo a los republicanos y a todos los liberales que no tienen embargada la conciencia en la casa de préstamos de las preocupaciones inocentes y de las ridículas supersticiones—«¡Alea jacta est!»

La suerte está echada.

A triunfar. Que el éxito santificará la obra.

Para ese viaje no necesitaban alforjas,

Los romeristas y la coalición monárquica.

Con este título, muy apropiado para obras del género chico, haríamos, si tuviéramos tiempo y humor, un librito para un gracioso sainete. De la música encargáramos al Sr. Peralta, que ya ha empezado «a ponerlo en solfa».

Porque cuidado que tiene la sal por arrobos y la pimienta por quintales el gran provecho que los romeristas salmantinos van a sacar en estas elecciones de su unión con los demás mo-

narquicos dinásticos, ó no dinásticos, que eso no está claro, a pesar de la famosa cuestión previa!

Por si hubiere algún lector de EL PORVENIR que lo ignore, diremos que rige y acudilla las mermaidas huestes romeristas el notable abogado D. Tomás Marcos Brozas, el cual de suponer es que, con amplios poderes, concurriría a la reunión celebrada en la Plaza de Anaya por los «paules» para tratar de elecciones.

Conformes y contestes todos los asistentes en que precisaban dar la batalla a los pícaros republicanos, y seguro el triunfo a su entender... procedieron al reparto del botín, y desde el principio conocióse el propósito de dejar las sobras a los romeristas, para lo cual se pusieron tachas y peros a los candidatos que aspiraban a distritos ya comprometidos ó que pudieran estorbar el triunfo de los predilectos.

Así quedó en la calle el Sr. Pascua y así hubo de renunciar el señor Peralta.

El jefe del partido, pasmado sin duda por ese gran triunfo, no fué ya exigente ni en el número de candidatos ni en los distritos y aceptó la señalada merced de... dos lugares en la oposición. ¡Reflexionemos!

En el primer distrito presentan los coaligados un número de candidatos igual al de concejales que se pueden votar: son prudentes. En el segundo, conociendo que están verdes, apoyan al señor García Polo, electo por los labradores, en lo cual el triunfo de éste con elementos propios, lo cargarán entre los méritos de la coalición; ¡cuidado que son listos! En el tercero resultan casi liberales ¡horror!—y apoyan solo a los Sres. Hologado, Romero y Tejado, otro que, como D. Basilio, se deja querer; pero sin recatar sus pujos de independencia, porque éste es de los que tienen alforjas y piensa llevarlas al viaje. El cuarto y el quinto, los de los romeristas merecen párrafo aparte, siquiera para que no pase desapercibida la victoria diplomática del Sr. Brozas.

En el cuarto distrito es el candidato predilecto de la coalición y también del Sr. Revillo, antidinástico con vistas a la casa de Llen, don Manuel Mirat; y en el quinto don Victoriano Zurdo, endosado como las letras de cambio por el que fué designado en primer término D. Juan Montero.... personaje importantísimo en su casa. ¡Y aquí de nuestra sorpresa! ¿Cuál puede haber sido la razón para variar de conducta los mangoneadores de este cotarro abandonando en estos distritos la prudencia de que venían dando muestras en los otros tres? Si se recomienda «exclusivamente» valga poco ó valga mucho la recomendación, a Mirat y Zurdo y si los electores que la atiendan solo a ellos pueden votar, dejando que a Mediero y Nava les parta un rayo, ¿qué beneficio conseguirán de haberse resellado en la coalición? ¿No dirán para sus adentros que para ser etc., etc.?

Pues todo eso se lo deben a su jefe, que ha conseguido el exequatur de la

coalición para presentar candidatos en frente de otros de la misma «maera». Verdad es que no sabíamos que hiciera falta esa autorización, pues los republicanos y los que no lo son, en ella se presentan, y cuando menos no tendrán que deber al soberano esfuerzo de nadie el importantísimo favor de que quien no pueda impedirlo, tolere que se presenten candidatos.

Némine

## El cuadro de la Cena

¡Pícara memoria!... No recuerdo dónde leí esto ó me hicieron su relato.

Allá, en un pueblecillo de los más intrincados de la Serranía de Ronda, había un Párroco que era un bendito de Dios, á quien sus feligreses llamaban con muestras del mayor respeto, el Padre José Ayudaba al buen sacerdote en el santo sacrificio de la misa y demás quehaceres inherentes al cargo, el sacristán Curro, hombre que pasaba á los ojos de sus convecinos y aun á los propios del bondadoso Padre José, por una persona de chispa y de muy grandes recursos intelectuales.

Pues, señor; cubriendo el testero principal del altar mayor de la Iglesia, habla un lienzo de grandes dimensiones, pero tan borroso y maltratado por el tiempo, que el Párroco, llevado de su celo y fervor religiosos, pensó sustituirlo por otro nuevo; y al efecto, abrió una suscripción entre sus feligreses y obtuvo el dinero necesario para ello.

Se convino que la nueva obra habría de representar la «Cena de los Apóstoles», y así acordado con un pintor forastero y mediocre que residía en Ronda, se le mandaron las medidas del lienzo y no quedó por hacer otra cosa que aguardar la remisión del cuadro...

Y llegó el nuevo lienzo. Apresurose á colocarle en su lugar el sacerdote ayudado por Curro.

Era preciso que aquella maravilla luciera al día siguiente, festividad de la Purísima.

¡Qué sorpresa para los feligreses! ¡Qué efecto tan hermoso producía aquel inmenso lienzo en el altar!...

Mas de pronto el sacristán, que estaba al lado del cura observando atentamente el cuadro, volvióse á éste diciéndole:

—Padre José: ahí ze han colao trece apóstoles.

—¿Cómo? No te entiendo, Curro.

—Zi zeñor; arrepare zu mercé y verá cómo zon trece los der cuadro eze.

—¿Hombre! Son trece contando con el Señor.

—¿Que no, Padre José! Cuéntelos zu mercé que con el Zeñor zon catorce.

Y efectivamente, al pintor se le había corrido la mano y en la sagrada mesa aparecía sentado un comensal de más...

La consternación del Párroco fué tremenda.

¡Gran Dios! ¿Qué dirían sus ovejas al notar la presencia de un apóstol apócrifo?

El conflicto conturbó de tal modo al Padre José, que lloraba todo desconsolado y triste.

—Padre José, no ze apure de eza manera—dijo Curro.—Aqui estoy yo pa arreglá ezo.

—¿Tú? ¿Pero qué vas á hacer, Curro?

—Ya lo verá zu mercé. Mañana á la hora de la misa estará lo arreglao; ¡cuando yo ze lo digo!

—¡Ay! Bueno, déjame retirar me he puesto malo. ¡Qué desgracia, Dios mio!

—Descúdie zu mercé, Padre José; váyase tranquilo; ya verá.

Y así fué; al día siguiente los vecinos y el Párroco vieron que uno de los Apóstoles ostentaba pegado en mitad del pecho un gran cartelón que decía:

### Avizo al Prívico

Ezte no ez un apóstol, ez un gorrón zin vrgüenza que za apegio, y en cuanto que zene ze vá

GUZMÁN DE ALFARACHE.

(De La Voz de Adujar.)

## Con la venia de... los sensatos

Los candidatos ministeriales del tercer distrito dicen que están dispuestos á pagar á cinco duros los votos y que los republicanos no han de estorbárselo porque serán detenidos en la ocasión y momento que les convenga, explicando la detención con escándalos que provocarán agentes alquilados para estas hazañas.

No se recatan para decir que el gobernador les da carta blanca para todas las demasías, ofendiendo, sin duda, á ese funcionario porque no creemos incurra en la debilidad de dar tales ejecutorias.

En el cuarto y en el quinto distritos, ocurre lo mismo.

A los ministeriales no hay libertad rayana en licencia que no les sea permitida. A los republicanos hasta el derecho se les regatea.

Llevamos al Gobierno civil los ejemplares de estas «hojas» y se nos hace esperar tres horas y media el sello para que legalmente puedan circular. Se prohíbe á los dueños de café que simpatizan con nuestras candidaturas que amenicen las veladas tocando la Marsella y todo himno que levante el espíritu liberal.

Se dá á los candidatos oficiales la consigna de triunfar sin reparar en los medios y por las noches, todo el cuerpo de seguridad y parejas de la guardia civil con el Gobernador al frente hacen excursiones á los Milagros, ocupándose en la tarea de ordenar la clausura de establecimientos, cometido que hasta ahora no preocupó tan celosamente á la primera autoridad de la provincia.

A los directores de las compañías de ferrocarriles y á los Jefes de servicio de estas empresas, se les conmina y apercebe invocando los sagrados intereses del Trono y de la Patria.

Los intereses del Trono y de la Patria Medrados están si dependen de que en Salamanca sean siete ó no sean ninguno los canillatos republicanos que triunfen.

En el primer Distrito la labor es menos aparatosa, pero sin duda más dañina. Allí está bien decidido el interés de Tirios y Troyanos. Con ser el tegido finísimo y urdida la trama en la sombra, se aprecia claramente su calidad. También andará el dinero el domingo, como andan ahora otras coacciones y otros recursos insidiosos.

La bolsa se reserva para el último día. Así están de asprados y famélicos los apenados.

\*\*

Toda la vida municipal, toda la política de una ciudad á que da tono hoy Unamuno, como antes lo dieron los sabios que han sido, quiere simbolizarse en el Conde de las más feraces bellotas, y en su digno Langostino, el «palmipelo» Bigotes.

Los que se maravillan que en tierra de ciegos pueda ser un tuerto el rey, se ennoblecen mercedamente remendando su heráldica con este parche:—La estulticia batirá palmas y no quedará ningún Jeremías para que llóre sobre tantas ruinas.

Faltábale á Salamanca, para coronar la obra de atolondramiento y perdición en que viene empeñada desde hace muchos años, dejar de andar por las ramas y ca...lzar de una vez toda su hermosa leyenda, todos sus gloriosos timbres.

Cerrando á Martín Benito, á Orea, á Zugarrondo, á Villar y á los demás candidatos republicanos las puertas de su administración y abiriéndolas de par en par á todos los Bigotes que no reparan en pelos para triunfar, vivirán contentas y felices las Adoratrices, las Siervas de San José, los Sulesianos, los Pañales, todos los sembradores de sensatez. Se pondrá por las nubes el «tumillo» y la «humildad enigmática» y como no hay hombre grande para su ayuda de cámara, podrá suceder que al veterano Justo le demos el tratamiento de Excelencia que Alfonso XII adjudicó á nuestro Concejo.

Sería delicioso un Ayuntamiento así tan santa y piamente constituido.

Si nos fuera dable quebrantar sagrados compromisos con nuestra conciencia contraidos, hubiéramos podido merecer los honores de la beatificación.

Nadie nos censuraría por que se nos corriese la pluma; holgaríamos coniendo á dos carrillos, que es el sistema más cómodo y socialista-católico de holgar; se decantaría nuestra sensatez y pasaríamos plaza de linces: un colmo de bienandanzas sin una contrariedad, sin un disgusto. ¡Miel sobre ojuelas!

¿Qué c'mo hubiéramos resuelto problema tan gratísimo al estómago?

Pues sencillamente, echándole una mano á Bigotes y demás notables expelidos por los no menos notables directores de la política local y provincial de esta bendita tierra, merecedora de mejor suerte.

Quedamos, pues, en que los intereses del Trono y los de la Patria dependen de que derrotemos á Zugarrondo, á Orea y etc., etc.

¡Cómo meten la etcétera algunos personajes de alusión!

¡Y aún hay sensatos que se hacen cruces de nuestras campañas contra tanta estulticia é hipocresía.

Librenos Dios de los sensatos de esta cuerda.

## Un discurso de Salmerón

Reunieronse nuestros correligionarios en Madrid en el Centro Federal, para tributar homenaje á la memoria del malogrado Marqués de Albaida, al finlito Orense, apostol de la democracia española.

Las notas salientes en esa reunión fueron todas patrióticas. Se enalteció la fraternidad republicana y la unión necesaria é indispensable para luchar contra los detentadores de la soberanía Nacional.

Salmerón, pronunció un discurso grandilocuente como todos los suyos, severo contra los gobernantes y saturado de sana doctrina.

Lo que debemos hacer los republicanos—dice—recogiendo las virtudes de Orense, de aquel grande hombre, es no pensar en nuestro triunfo, mientras no sea el régimen democrático tan amplio y tan flexible que permita vivir dentro de él lo mismo á los elementos más conservadores que á los más radicales, porque de este modo la vida de la institución se integra, quedando mutilada de imperar exclusivamente unas ú otras tendencias. (Ap'auso).

Y para ello es indispensable que todos los republicanos nos unamos para destituir un régimen incompatible con la dignidad de la Patria. (Gran ovación).

Se ocupa de los sucesos actuales de Bilbao, que surgen á raíz de otros en los que las condiciones reguladoras de la conciencia no se ejercen por quien debe, dando alientos insupportables á los clericales.

Además, eso va estrechamente unido al dualismo existente entre el capital y el trabajo. Los gobiernos en presencia de una huelga grave prometen regularizarla, y ahora ante una que tiene por objeto poner límite á una explotación sin nombre, vuelven á prometerlo; pero seguramente cerrarán las Cortes antes de realizarlo.

Pasa á tratar de la lucha de los partidos, afirmando que España es un campo donde las fuerzas políticas luchan como kábilas, y en donde siempre que se llama al pueblo á los comicios los demócratas tienen que guardarse de los gobernantes, porque estafan el voto como miserables tahures. (Grandes aplausos).

Así es que nosotros que no somos perturbadores, que amamos la legalidad, nos vemos arrastrados por estos gobiernos á los únicos medios que nos quedan, cuando los legales se obstruyen. (Ovación). Si hemos visto quebrantado el territorio y la legalidad de la Patria, debemos decir que si apelamos á esos medios no es nuestra la culpa, sino de los que impiden que se imponga legalmente la voluntad nacional.

Si aquel Orense, aquel Figueras, aquel Pi, aquel Castelar, viniesen ahora á contemplar el país en el que existe una institución incapaz de regirle, pensarían como nosotros que servía á España era instaurar pronto la República. (Aplausos).

¿Quiénes son los que en la obra del progreso mejor le sirven? Los que sacrifican algo de sus convicciones, asociando sus esfuerzos á la óra común, para sus ideales más progresivos encuentren el adecuado medio para realizarse. La República no debe de ser sólo para los republicanos, sino para todos los españoles, al contrario de la monarquía que no puede ser más que para los monárquicos.

Si no conserváramos la integridad y empezara á entronizarse la intransigencia, entorpeceríase el triunfo del progreso.

¿Quién ha dicho que no pueden asociarse elementos distintos, pero unidos por un fin común?

Yo he querido representar el carácter progresivo radical que tuve en edad moza que tendré en la edad provecía, pero no quiero, ni puedo adelantar los acontecimientos á la época. Contemplad á Francia, el tiempo que ha tenido que emplear en desbrozar el camino para emprender la obra emancipadora de las conciencias.

En Francia no se ha derramado una gota de sangre en sus luchas de hace cuatro años, en cambio aquí se derrama con el menor pretexto, á veces por los que á nombre de Cristo hacen uso del revólver. (Grandes aplausos).

Evocando el recuerdo de los hombres con los que reñí mis primeras batallas, tenemos, el deber de formar una perfecta falange para

luchar hoy, para afirmar mañana las instituciones republicanas.

Cuando penséis en el ideal que os pueda diferenciar, no digáis que á vuestro apellido político se contraponen el unitarismo, sino que debéis pensar en la razón de las ideas y sentimientos que nos identifican, poniendo algo vosotros de vuestra parte y nosotros de la nuestra. (Gran ovación).

¡Ah! ¡Ya sabía yo que esto estaba arraigado en vuestra alma! (Nuevos aplausos).

En España no hay unitarios, no debe haber quien tal se llame, ningún republicano acep a ya el absoluto centralismo. La monarquía hizo la unidad nacional y todavía no se han fundido en un mismo troquel las aspiraciones de España. (Aplausos).

El que mantenga intransigencias no servirá para la República ni para España. Si nos inspiramos en el sentido de nuestra integridad, demostraremos á la monarquía que el triunfo del 26 de Abril, fué el principio de una fecunda serie de ellos.

A luchar pues, queridos amigos, confiando que al luchar por nuestras ideas, sin abdicación ninguna, reconocerán los que deben reconocerlo, que estando de un lado la voluntad del país el poder volverá á él. (Aplausos).

Y termina de este modo:

Hagamos voto definitivo para que se identifique nuestro esfuerzo y nada quebrante nuestra integridad, pues solo así podremos realizar la obra que por deber nos está impuesta, para que los jóvenes de mañana puedan unir nuestro modesto nombre, al de aquellos varones ilustres, cuando demos cima á la obra por ellos emprendida. (Ovación estrepitosa, vivas á Salmerón y á la Unión, todos los concurrentes se precipitan á estrechar la mano al orador, que es objeto de calurosas felicitaciones).

## Republicanos:

Mañana se decide la contienda electoral. Los adversarios de siempre convocan á los católicos contra nosotros achacando la culpa que demuestran á las campañas de El Porvenir.

¡Hipócritas! Antes que «El Porvenir» acudiese á los extremos á que le han forzado las artes aleosas de la gaudulería que explota la religión, haciendo de ella lucrativa industria, se había dado la consigna: solo que entonces se daba «sotto voce» y ahora con voz pública y pregoneros, tales como «El Líbaro» y el «Noticiero», dos santos macarrones de pan llevar.

No había dicho «El Porvenir» nada que á nadie pudiera molestar y el Obispo convocaba reuniones electorales en su Palacio y se fraguaban heterodoxos y abigarrados himnos entre masones durmientes, federales resellados y todo el lastre funesto que tuvo la mixtificada «gloriosa» y la efímera República. Todos los histriones que hoy se asustan del lenguaje de «El Porvenir», cuando son tortas y pan pintado comparado con el que usaban en «El Rochefort» y en «El Tringulillo»: son Saulos de melodrama que ahora se emborrachan de sensatez y comedimiento, por que tienen repleto el comedero.

Estaban dispuestos—dicen—á votar á nuestras candidaturas, pero ya no las votarán porque dicen que hemos faltado á Dios y á no sabemos quién más. No sabíamos que Dios tenía en la tierra procuradores de tal fuste. ¡Por algo andamos tan remisos nosotros para pasar por ciertos aros!

Nuestro deber es hacer caso omiso de tan ridiculas martingalas.

Debemos decir á los electores que comparen candidaturas con candidaturas. Que no se trata de candidatos á cargos en la corte celestial, sino en el concejo; que no han de administrar al dinero de San Pedro, ni de San Antonio, ni de San Almarza, ni de San Ambrosio, ni de ningún santo; sino el de todos los pecadores de Salamanca.

Y para administrar estos intereses lo que se necesita es moralidad é inteligencia superior, y esta la tienen acreditada y reconocida nuestros candidatos.

Los que vayan á votar con prejuicios de sacristía vayan benditos de Dios. Esos con y sin las campañas de El Porvenir, no habían de hacer más que lo que le mandara el catequista á quien estén obligados.

Los electores independientes, los que tienen plenísima conciencia de sus derechos y deberes, los que no preguntan á los candidatos qué opinión política sustentan, ni en qué religión comulgan, esos que no se pagan de Jeremías y sensiblerías hipócritas, ni les asusta las frases huecas de la jerga canónica.

Lo que les asusta es el abandono en que los gobernantes tienen el honor y la hacienda de los ciudadanos, la iniquidad disfrazada de virtud, el vicio vergonzante.

Que no falte, pues, mañana un republicano en su puesto de honor, que los corruptos no sean buenos, multiplicándose, redoblando el celo y diligencia, haciendo frente sin pusilanimidad a todas las indignas arbitrariedades, a todos los escandalosos y cínicos atropellos; que en la natural, justa, y recíproca proporción rechacen las demasías; que no se achiquen, ni permitan que se les impongan los muñidores que el Estado paga ni los bravucones alquilados por los candidatos; que allí donde haya un mercado de votos allí estén nuestros amigos para disolverlo como proceda, y denunciarlo como deba ser denunciado; que nadie se rienda a la fatiga, ni piense en el estómago, ni en las espansiones de café, ni en nada más que en el triunfo de nuestros candidatos.

Que obren así todos, que así se comporten, y nuestro será el triunfo, por que con nosotros está la opinión sana, los hombres de buen corazón, los que no se venden a ningún precio, los que no se pagan de finecerías ni simplezas; los que saben que la vida es lucha cruenta, movimiento vertiginoso, y que luchando y luchando sin parar se llega.

Pocos ó muchos, todos los que no padezcan el mal de la tembladera fariseica, que estén en la calle una hora antes de empezar las votaciones, para limpiar el campo de compradores de votos.

Si alguno de los nuestros es derrotado, no será ciertamente debida la derrota al arraigo de los enemigos, sino a la pasividad y a la cobardía de los nuestros.

La fé hace prodigios cuando la fé es viva.

Luchemos, pues, con fé y entusiasmo, que el éxito en campaña tan ruda, bien pagada dejará las livianas fatigas del día.

## Cartas íntimas

Á un aristócrata democratizante

IX.

Mi amigo Ernesto: Entre varias preguntas atrevidas de tu carta, me encuentro con ésta que tomo como punto de partida para continuar mi discusión.

«El trabajo es, ó nó, el elemento principal de la producción?»

Vamos á suponer que lo sea para que te convengas de que tus argumentos, más que á deshacer los míos, vienen á darle mayor fuerza como voy á demostrarte enseguida.

Siendo el trabajo la fuente de la producción (porque el capital yo no lo considero más que como un medio dentro de la actual organización) es una tontería, una aberración inconcebible pedir que se eleven los jornales y que se bajen los productos de esos mismos jornales, pues para que presida la verdadera equidad, es necesario que exista proporcionalidad entre lo que produce el tra-

bajo y lo que se cobra por él; es decir, que al bajar el producto, entiendo yo que es lógico que baje también el salario, ó sea el precio del trabajo, en igual proporción, y al contrario.

«O qué pretendes tú? ¿que se suba el precio del trigo y se baje el pan», como suelen decir algunos chuscos cuando pretenden ridiculizar ciertas peticiones tontas hechas en algunas manifestaciones callejeras?»

Pues é fé mía que en ninguna ocasión encajaría mejor semejante disparate, porque á tanto equivale, según mi torpe entender, pedir que se suban los jornales y se bajen los precios de los alimentos de primera necesidad.

Los jaleadores de estas necias peticiones podéis si os place continuar vuestra obra, lo cual suele ser más cómodo que si contra la corriente, yo á mi vez, me considero muy honrado y satisfecho diciendo la verdad tal y como la entiendo, aunque al obrar así en vez de amistades vaya sumando enemistades. Pero cada uno es como es, y yo no se descifrar la verdad.

Pida en buen hora, la rebaja de los elementos el verdadero pauperismo, esa clase que á ningún precio puede comprarlos, pero jamás lo haga el trabajador que contribuye con su esfuerzo muscular á producirlos.

Los verdaderos trabajadores deben meditar mucho estas cuestiones para evitar el ridículo que resulta de ciertas peticiones; pues así como antes afirmé que los jornales deben bajar cuando bajen los productos, también dejaré sentado en forma clara que cuanto mayor sea el producto del trabajo, más debe cobrarse por él.

Los esfuerzos de todos, deben encaminarse á convencer á los que no se han parado á pensar en esto, que dada la actual situación de nuestra industria, no se puede avanzar por el momento en el camino de la redención del trabajo, pues antes que su redención tiene que venir la de la Patria espirante, pronto á desaparecer, desangrada por las heridas que le han abierto la gavilla de gobernantes que han venido turnando en el poder desde 50 años á la fecha.

Convencer á los obreros de esta necesidad es hacerles un bien al mismo tiempo que nos lo hacemos á nosotros mismos, toda vez que juntos podemos llegar á la redención de este pueblo muerto de hambre, exhausto de energías y falto de justicia.

Tú no puedes oponerte á esto, porque bien sabes cuan necesario es para la vida de la Patria. Conoces también que solo los republicanos tenemos en nuestro programa la protección y reglamentación del trabajo en los talleres, y la libertad más completa, para el desenvolvimiento de todas las ideas, por radicales que estas sean. Y solamente con leyes protectoras puede llegarse al fomento y mejora de la industria y como consecuencia á la mejora del trabajo.

Entonces, cuando nuestros productos puedan competir con los extranjeros en precio y condiciones; cuando la industria y el comercio

español hayan prosperado, y adquirido vida propia será llegado el momento de dar nuevo impulso á la mejora del trabajo.

Hacer otra cosa sería exponerse á desandar el camino andado, afirmar el concepto erróneo de egoísmo que algunos aristócratas teneis de la mejora social, y retardar tanto la regeneración de la Patria, que á poco más, mañana puede ser tarde para arrepentirse, pues los españoles desde hace mucho tiempo venimos viviendo fuera de la realidad.

Cree haberte conveacido tu muy afectísimo

PEDRO SILIZO.

## Misceláneas

«El Noticiero» dice que no son los republicanos de Salamanca «quienes pueden arrojar la primera piedra contra los que utilizan el dinero para corromper el cuerpo electoral.» Déjese el colega de la historia antigua y respete á los muertos.

Que este es el mes dedicado por la Iglesia á la conmemoración de los fieles difuntos.

EL PORVENIR responde del presente y del título.

Y bien sabe *El Noticiero*, si quiere tener la nobleza de confesarlo, que el pecado original no nos afecta.

Y que ahora y siempre lo hemos vituperado y antes y ahora luchamos contra ese medio vil sin omitir esfuerzo ni sacrificio.

Los republicanos que han corrompido el cuerpo electoral ya no lo son, por que no lo eran.

Estaban en nuestra Iglesia por que no había declarado el de llen puertos francos sus bellotas.

Y ahora allí pastan y que San Antonio bendito les guarde.

Hasta San Martín por lo menos.

Por lo demás pierde el tiempo «El Noticiero» recordando historias pasadas y avivando recuerdos que la generosidad condenó á eterno olvido.

Los republicanos de corazón nos debemos á los ideales, y, abominamos toda pasión mezquina.

Quélese el odio y todas las alevosías para los que si se confiesan es por que cuentan con la impunidad del silencio.

Nosotros los verdaderos demócratas, nos confesamos de viva voz en la plaza pública.

Y si tiene «El Noticiero» buenas entendaderas no será menester que le pongamos más claro la respuesta á sus pretendidas habilidades.

La candidatura republicana que patrocinamos con la fé y el entusiasmo que al ideal

dedicamos nosotros, triunfará «sin comprar un solo voto» y todos los candidatos, sin excepción hoy como ayer y como siempre, quisieron y quieren sanear el cuerpo electoral.

Y con el ejemplo predicaron y predicán. Sin que á ninguno le alcance el pecado de Adán que «El Noticiero exhuma.

\*\*

Y vamos con el anciano catedrático de este Instituto, que muy bien pudiera ser un anciano ex-federal, ex-mason, y la mar de exxx.

Nosotros no queremos cobrar ahora en votos el entusiasmo con que la mayoría republicana del Ayuntamiento coadyuvó al sostenimiento de las facultades, No.

Lo que hemos dicho y repetimos es que lo menos que se puede pedir á los hombres es que sean agradecidos y que rindan culto al «mutualismo subjetivo».

Cuando de esto se prescindie por móviles muy superiores á la voluntad del sujeto, se puede perdonar la falta de memoria, si llegados los casos de fuerza mayor se obra sin alarde y con el respeto que las memorias gratas al corazón imponen.

Pero cuando á la vanidad con defectos y á un desmedido purrito de absorción y de torpe caciquismo se sacrifica todo, no está demás poner de relieve el pecado de los ingratos.

Y recordales que tras el Domingo de Ramos viene siempre el de Pasión.

Y que en Salamanca nos conocemos todos y tarde ó temprano también todos nos necesitamos.

Y nada de particular tendrá que convencidos los chicos de EL PORVENIR de que el cielo es el centro de las almas, pensemos en cuan necesario y útil es ponernos á bien con Dios y con los cristianos rancios y ortodoxos...

Para estar cara á cara y frente á frente de los judíos.

Y ya veremos, cuando el pleito esté visto y concluso para fallo, si el catedrático anciano se pone al lado de los Iscariotes, ó si nos ayuda á empujarlos.

Por que si no se parece á Daguesclin ese patriarca le faltará poco.

\*\*

Tienen muchísima *asaura* algunos vivos de nuestro lugar.

Desean la derrota de la candidatura republicana y les duele que tiremos nosotros á derrotarla con «campañas contraproducentes», cuando como en ello van ganando antes que dolerse de nuestra torpeza debían jalearla. Esto sería viveza.

Lo demás no es otra cosa que una burda habilidad que de puro sutil se quiebra.

Para monita ignaciana.

cargo de Imp. 4N. Almaráz. Zamora, 19.

## Retrato de los jesuitas

hecho por varones ilustres y católicos, desde el tiempo de su fundación (1540)

(Continuación)

sion de no abrazar las opiniones de Doctor alguno aprobado, con el pretexto de que no son hombres que juren *in verba Magistri*; esta es la causa de censura á Santo Tomás, los Jesuitas y á todos los santos Padres. Cada uno de ellos tiene por gloria el llevar su doctrina aparte.

Se distinguen de todos los demás religiosos por su gusto de singularidad... se creen irresponsables en todo, y se toman la libertad de notar á todos los otros de monaquismo y de creederas y usos supersticiosos.

El tercer grado de orgullo aparece también eminentemente en ellos, en no querer reconocer sus defectos, y en porfiar en defender sus errores y disculpar todos sus vicios. Quieren que todo lo que hacen sea bueno, como si fuesen impecables é infalibles; tanto, que si alguno quiere meter mano en la reforma de sus abusos, qué razones no le dan para probar que todo lo que se les arguye es bueno, y que en ellos ó no hay corrección que hacer, ó no hay nada defectuoso.

Quisiera saber qué haceis todos los días metidos tres ó cuatro horas en el confesonario con personas que se confiesan todos los

días, porque estas almas timoratas que frecuentan tanto los Sacramentos, no pueden tener nada, ó casi nada que os digan, que necesite absolución. Yo no puedo dejar de inferir de aquí, y de este uso, una cosa que se os arguye, y es que por medio de la confesión sabéis muy bien todo lo que pasa en el mundo. Pero puede darse alenso más horroroso que servir de un sacramento tan santo para adquirir noticias tan profanas? Mirad, que yo estoy bien informado de todo lo que paso en vuestra Compañía, tomo el cuidado de corregir todos estos abusos, si no emplearemos nosotros toda [nuestra autoridad para precizaros á ello.

Nota.—No le dieron los Jesuitas tiempo para hacerlo, como veremos en el año 1605.

\*\*

El mismo Papa, en su discurso á los Jesuitas, en 20 de Marzo de 1602.

Estas disputas (sobre la gracia) que se han suscitado entre vosotros, y que de tanto tiempo á esta parte han hecho estruendo en el mundo, han agitado á tantos espíritus en la Europa, y han causado tantas perturbaciones en muchas Universidades, que parece amenazan á la república cristiana con los mayores peligros.

De tal modo habeis inficionado los espíritus de los católicos con vuestras nuevas opiniones (digamos antes con esos antiguos errores condenados por la Iglesia y sepultados hace ya mil y doscientos años) que ciertamente hay muchísima razón para acusaros

de haber perturbado la paz y haber rasgado la «túnica inconsutil» del Señor, y queis resucitar en la Iglesia la heregía de Pelagio.

¿Qué otra cosa se puede decir de vosotros, cuando vemos que despreciáis los antiquísimos y santísimos Doctores Gerónimo, Ambrosio, Agustín, Próspero... para preferir á ellos, no sabemos qué escritores modernos, de la más pequeña ó digámoslo mejor, de ninguna autoridad á quienes vosotros elegis por abonadores de vuestras opiniones?...

¿No ha habido mucha razón para acusaros de que queis manchar é infestar de nuevo la Iglesia con los errores Pelagianos?

¿Cuál es, pues, el fin de vuestros esfuerzos y de vuestras pretensiones?

Intentais con la defensa de vuestro Molina volver á la Iglesia de Dios el dogma de Pelagio?

Reflexionad, os advierto ahora, sobre el peligro inmenso en que poneis á todo el mundo cristiano con vuestras disputas.

No prefirais vuestras ideas particulares á la salvación y necesidad comun de la Iglesia, ceded á los Santos Padres: sujetaos á la Verdad.

Nota.—El cardenal de Noris afirma en su libro «Vendicte Agustinianae» cap. 9, que él vió todo este discurso del que aquí damos el extracto, escrito todo de mano del Papa Clemente VIII.

\*\*

La Universidad de París, por Antonio Arnsud, su procurador, en la representación hecha en 1594.

Vemos que es tan grande el amor de la Patria en todos los verdaderos franceses, que ya con una esperanza fundada en la seguridad infalible de vuestra justicia y de vuestra devoción al servicio de su Majestad, expelet á todos estos asesinos de los reyes, á estos confesores y exhortadores de parricidios; expélenlos, digo, de Francia y de todos los dominios que obedecen las flores de lis, como enemigos jurados que son de tales monstruos.

Todas las personas de entendimiento profetizan los males que ellos han hecho, no equivocadamente y por mayor, sino claramente y con todas las circunstancias que hemos visto, aun cuando todas las miserias que hemos padecido y las calamidades que nos han puesto en términos de nuestra ruina; pero sus vaticinios son avisos y sus protestaciones han sido tan inútiles como verdaderas.

En fin, es permitido hablar con honra y gloria en estos malos ministros, que derramaron en el pueblo la bebida de la rebelión y la sustentaron con alimento muy venenoso.

Su principal voto es obedecer, *per omnia & in omnibus* á su general y superior... Las palabras de este cuarto voto son extrañas y horribles; por que llegan á decir: *In illo Crisum velut presentem agnoscent*.

Si Jesucristo mandase que fuesen á matar, sería necesario hacerlo; si pues su gene-

(Conti)

Unico almacen y depósito de Vinos de Valdepeñas

**Manuel Garcia del Jeso**

Dr. Riesco, núm. 29, Salamanca

En este establecimiento se despachan toda clase de aguardientes y licores. Especialidad en vinos blancos, de Jerez, Málaga, Moscatel, Cariñena y otros varios, Gran economía en los precios.

Esta casa tiene personal y vasijas para servir puntualmente á domicilio.

Tanto los Vinos, como los Licores y Aguardientes, son de inmejorable calidad.

**Ramón Fernández Robles**

35, Plaza Mayor, 35

— Paños y Novedades —

**Sastrería Madrileña**

**Tahona Bretón**

PAN DE TODAS CLASES DEL PAIS

Primera casa en pan de brillo, lujo, francés y en figuras de Madrid.

UNICA QUE FABRICA EL PAN HUNGARO

DESPACHOS: Dr. Riesco, 26; Garcia Barrado, 52  
Prior, 3 y 5; San Julián, 18

Todos los días se cierran los despachos en cuanto se acaban los géneros.

En la calle de Libreros, número 58, se ha establecido una buena

**Casa de Huéspedes**

para alumnos y maestras, á cargo de Romualdo VAZQUEZ: las personas que la honren encontrarán en ella gran trato, comodidad y economía.

**Roman Eloy Garcia**

Platero y grabador de metales.

Calle de Meléndez, 6.—Salamanca.

Se graban relojes, sortijas, medallas, etc., etc.

Sellos de bronce, boj, caoutchouc para Ayuntamientos, comerciantes y particulares, de todos los dibujos y tamaños.

Representante de la fábrica de rótulos esmaltados sobre hierro, primera en España, de los Sres. Viñado y Burbano de Zaragoza,

Se construye y compone toda clase de objetos de oro y plata.

**SE COMPRA PLATA Y ORO**

Calle de Meléndez, n.º 6.—Salamanca.

**Félix Carbajosa Rico**

(Sucesor del Armuñés)

Doctor Riesco, 33, Salamanca

Gran depósito de vinos de Valdepeñas, Rioja, Málaga, Moscatel, Cariñena, Jerez. Vinos comunes del país tintos y blancos. Vinagres de puro vino. Aguardientes, Espíritus y Refrescos de las marcas más acreditadas de España, todos á precios muy económicos. Se venden bocoyes, de 35 ptas. en adelante.

Se sirve á domicilio con puntualidad

**Centro Jurídico-Mercantil**

Dirección de asuntos industriales y mercantiles. Consultas de Derecho mercantil y administrativo. Redacción de bases y estatutos de sociedades y Compañías. Informes comerciales. Concursos y quiebras. Reclamaciones á las Compañías de ferrocarriles. Rectificación de talones y recibos de portes pagados.

Especies, número 2, Salamanca

Almacén de carbones minerales y brezo

Grandes existencias en todas clases

economía en los precios y servicio

á domicilio á quien lo sdeea

En Vagones completos facturados desde la mina á donde se indique, se hacen iguales precios que las casas productoras. Los encargos, á Mariano Muñoz.

Calzada de Toro

**Relogería de Felipe Martín**

— Doctor Riesco 39, (antes Toro).—Salamanca —

Venta de toda clase de relojes y cadenas á precios muy reducidos, reguladores 15 días cuerda desde 30 pesetas en adelante, relojes de bolsillo sistema Roskopf con rubis en escape desde 12 peseta hasta 40 (estos últimos tienen rubis en todas las ruedas) Taller de composuras, especialidad y esmero en el trabajo (con garantía) por un año y precios baratísimos.

Doctor Riesco 39 (antes Toro) frente al Teatro Liceo

**EL PORVENIR**

Periódico Republicano

Dirección, Redacción y Administración: Especies, 2, Salamanca

**PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN**

Dentro y fuera de Salamanca, trimestre, una peseta

Número suelto, 5 céntimos: Id. atrasado, 25 id.